

NACIONES UNIDAS



ASAMBLEA GENERAL



CONSEJO DE SEGURIDAD

Distr.
GENERAL

A/34/172

S/13236

10 abril 1979

ESPAÑOL

ORIGINAL: FRANCES

ASAMBLEA GENERAL
Trigésimo cuarto período de sesiones
Tema 46 de la lista preliminar*
APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE
EL FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD
INTERNACIONAL

CONSEJO DE SEGURIDAD
Trigésimo cuarto año

Carta de fecha 10 de abril de 1979 dirigida al Secretario General
por el Representante Permanente de Kampuchea Democrática ante las
Naciones Unidas.

Tengo el honor de remitirle adjunto, para su información, un editorial de La Voix du Kampuchea démocratique titulado "La valiente lucha de los países no alineados para preservar los principios de la no alineación".

Le agradeceré se sirva distribuir este texto como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 46 de la lista preliminar, y del Consejo de Seguridad.

(Firmado) THEOUH PR SITH
Representante Permanente de
Kampuchea Democrática

* A/34/50.

ANEXO

Editorial de La Voix du Kampuchea démocratique titulado "La valiente lucha de los países no alineados para preservar los principios de la no alineación"

En la actualidad los países no alineados juegan un papel de gran importancia en todos los problemas internacionales, especialmente en lo que se refiere a la contribución a la defensa de la paz en el mundo. Temeroso ante el número y el papel de los países no alineados, el expansionismo soviético urde maniobras y actividades febriles por una parte, con el objeto de seducir a los países no alineados, arrastrarlos y someterlos a su influencia a fin de servirse de ellos para satisfacer sus intereses expansionistas y, por otra parte, para dividir y destruir el movimiento no alineado como fuerza independiente que se opone a la política de bloques. Viet Nam y Cuba, peones de la Unión Soviética en el movimiento de países no alineados, son los servidores fieles y activos de la política y el plan soviéticos. Esto se ha hecho cada vez más evidente a partir de la Conferencia en la Cumbre celebrada en Colombo en 1976, así como en las conferencias posteriormente celebradas. Numerosos países no alineados han combatido las maniobras y las actividades pérfidas y criminales de Viet Nam y Cuba y han logrado preservar la solidaridad y la unidad del movimiento no alineado. Kampuchea Democrática ha contribuido a esa lucha de manera activa e importante.

Después de la agresión y la invasión de Kampuchea Democrática por más de 100.000 soldados vietnamitas, desde el 25 de diciembre de 1978 hasta la fecha, Viet Nam y su amo, la Unión Soviética, así como el otro peón, Cuba, han intensificado sus maniobras para tratar de lograr la adhesión de los países no alineados para que éstos los defiendan, les sean útiles para su estrategia expansionista y reconozcan a sus lacayos de Phnom Penh. Han realizado maniobras diplomáticas, maniobras de seducción, y han ejercido todo tipo de presiones, amenazas e intimidaciones para obligar a estos países a abstenerse de denunciar y condenar la agresión y la invasión de Kampuchea por Viet Nam, a negar su apoyo a la justa lucha del pueblo de Kampuchea y a reconocer a sus lacayos de Phnom Penh. Con ello han querido ganarse a los países no alineados y obligarlos a tomar su partido, o al menos para que no se atrevan a luchar en pro de los principios de la no alineación. Con esas maniobras ellos quieren desvirtuar el contenido de los principios de no alineación y, finalmente, destruirlos.

Pero los países no alineados han comprendido perfectamente todas esas maniobras. La bárbara agresión a Kampuchea Democrática y su invasión por parte de Viet Nam son hechos flagrantes que constituyen una violación brutal de los principios de no alineación. Si los países no alineados reconocen a los lacayos de Viet Nam en Phnom Penh como resultado de la presión y las maniobras de la Unión Soviética, Viet Nam y Cuba, ello significará el abandono de los principios de la no alineación. Pero los países no alineados han luchado con decisión y valor contra las amenazas, las presiones y las maniobras falaces de la Unión Soviética, Viet Nam y Cuba. Han librado esta lucha para defender y preservar no solamente los principios de no alineación sino también, y muy en especial, su posición y su política de no alineación. Por este motivo:

1. Han negado a reconocer a los lacayos de los vietnamitas en Phnom Penh;
2. Han apoyado la lucha legítima del pueblo de Kampuchea;

3. Han luchado para exigir la retirada total e incondicional de Kampuchea de las tropas vietnamitas de agresión;

Esta posición enérgica de los países no alineados en pro de los principios y la política de no alineación se manifestó claramente en la Asamblea General de las Naciones Unidas en enero pasado, en las reuniones del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en enero, febrero y marzo, durante la reunión del Buró de Coordinación de los Países no Alineados en Maputo, en el período de sesiones de la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico en Manila, y en las sesiones de la Comisión de Derechos Humanos en Ginebra, etc. Por este motivo, el prestigio y el crédito del movimiento no alineado no han dejado de evolucionar y de consolidarse en la arena internacional. Los países del Tercer Mundo confían en este movimiento y un número cada vez más grande de ellos desea unirse a él. El Pakistán y el Irán han anunciado ya su candidatura.

Para realzar la influencia y el crédito del movimiento no alineado y preservar su contenido original será necesario adoptar medidas para expulsar a Viet Nam del movimiento, ya que éste se ha aliado en el terreno político, militar y económico al expansionismo soviético y ha violado impudicamente los principios fundamentales del movimiento no alineado al agredir e invadir a Kampuchea Democrática y ocupar a Laos, que son miembros de pleno derecho de la familia de los países no alineados.

En lo que se refiere al pueblo de Kampuchea, con la dirección del Gobierno de Kampuchea Democrática, éste está resuelto a llevar siempre en alto la bandera de la independencia y de la no alineación, a proseguir su lucha heroica para aniquilar a todos los agresores vietnamitas y expulsarlos de su territorio, para defender su independencia, su soberanía y su derecho de decidir por sí mismo los asuntos del país y de la nación, para preservar la posición y la política de no alineación de Kampuchea Democrática y defender sus principios sagrados.
